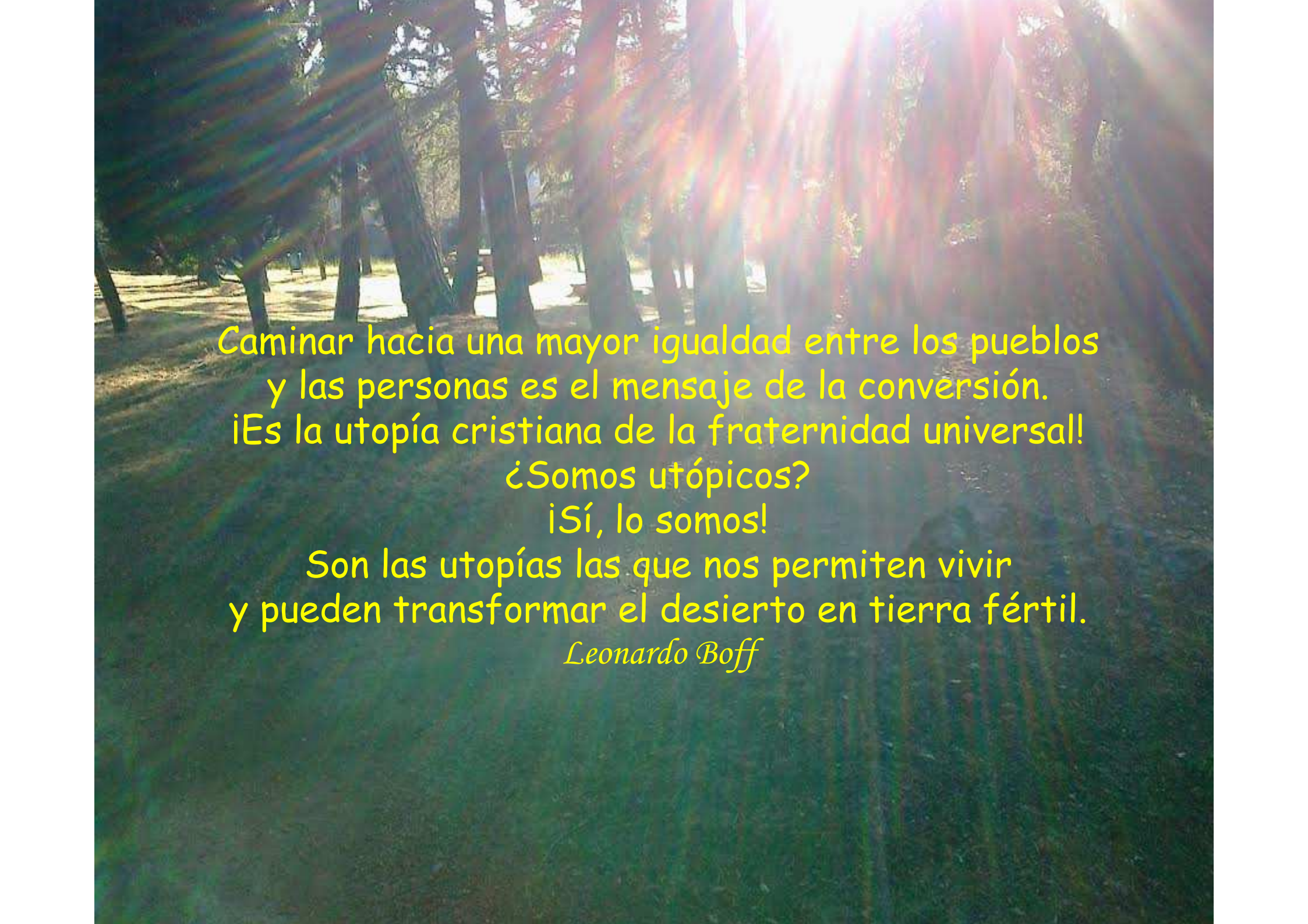


Consolad, consolad
a mi pueblo.
-Primera lectura-

Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva,
donde habite la justicia -Segunda lectura-

La tarea del Adviento es trazar un camino
de consuelo, libertad, novedad, justicia y esperanza
en el sendero de nuestra vida y en la de l@s demás.

Texto: Marcos 1,1-8. Segundo domingo de Adviento -B-
Comentarios y presentación: María Asun Gutiérrez.
Música: Albinoni. Concierto n° 10 en fa mayor. Largueto.



Caminar hacia una mayor igualdad entre los pueblos
y las personas es el mensaje de la conversión.

¡Es la utopía cristiana de la fraternidad universal!

¿Somos utópicos?

¡Sí, lo somos!

Son las utopías las que nos permiten vivir
y pueden transformar el desierto en tierra fértil.

Leonardo Boff

1 Comienzo de la buena noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios.



Marcos es el primero que ha recogido las palabras y obras de Jesús. No dice nada de su infancia. Comienza con Juan Bautista anunciando que la Buena Noticia, la mejor noticia, la mayor alegría para el mundo, es Jesús. Con Jesús comienza todo. Todo lo hace Nuevo.

Toda buena noticia produce alegría y felicidad. Donde no se vive y se transmite alegría y felicidad no está el Evangelio. No está Jesús.

La Buena Noticia ha llegado a nosotr@s. Sucede hoy y nos involucra y empuja al seguimiento de Jesús y a pro-seguir su proyecto.

El Evangelio está abierto, no ha terminado, las seguidoras y los seguidores de Jesús han de continuarlo. Las personas están siempre a la espera de la Buena Noticia que les colme el corazón. Jesús es la Buena Noticia.

El Mensaje necesita mensajer@s.
Tod@s estamos llamad@s a ser precursores de Jesús,
a abrir y preparar caminos nuevos, ¿hacia dónde?
Somos como Juan mensajer@s y portavoces de Jesús
y de su Buena Noticia.

Juan anuncia y da testimonio en el desierto.
Podía haberlo hecho en la sinagoga y/o el templo.

No exige oraciones ni ofrendas,
ni quiere dar lecciones de Escritura o Teología. Pide una conversión radical.

El desierto y el río son lugares apropiados para ello.
¿Sé descubrir el auténtico lugar de encuentro con Jesús,
el lugar donde la Buena Noticia pueda ser transmitida y acogida?

**² Según está escrito en el profeta Isaías:
*Mira, envío mi mensajero delante de ti,
el que ha de preparar tu camino.***

³ Voz del que grita en el desierto:

La vida cristiana es recorrer y allanar todos los caminos de la vida, con sus curvas y rectas, subidas y bajadas, piedras y polvo, pisadas, huellas...

Nuestra vida es allanar el terreno.

Allanar los montes de soberbia, egoísmo e injusticia,
con humildad, solidaridad y justicia.

Allanar las colinas de vanidad, ambición y envidia,
con bondad, austeridad y compasión.

Quitar los obstáculos que impiden la llegada de Jesús a nuestra vida
y a la vida de l@s demás.

¿Qué queda por “allanar”, “rellenar”, “rebajar”, “enderezar”, “nivelar” ...
a nivel personal y social, para que desaparezcan las escandalosas
desigualdades que existen en el mundo?

¿Soy voz que anuncia la Buena Noticia en mi ambiente?

¿Hago posible el paso de Jesús por mi vida personal, familiar,
laboral, social..?

***¡Preparad el camino al Señor;
allanad sus senderos!***

⁴ Apareció Juan el Bautista en el desierto, predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. ⁵ Toda la región de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él y, después de reconocer sus pecados, Juan los bautizaba en el río Jordán.

Juan no busca aplausos ni privilegios. Interpela y atrae con su vida austera, con su palabra y su total coherencia entre lo que dice y lo que hace. Quien escucha la Palabra se siente impulsad@ a proclamarla, a dar Buenas Noticias. No la puede guardar para sí mism@.

Juan anuncia un bautismo de conversión, que no consiste en un simple rito, sino en un cambio real de vida.

Sus palabras nos invitan a la conversión, a un cambio de rumbo, a desandar los caminos equivocados, a renovar la fe, a ensanchar el corazón, comunicar y compartir nuestra esperanza y al compromiso de construir un mundo mejor para tod@s.

Juan no le interesaría como portavoz a ningún personaje "importante". Ninguna empresa le contrataría como relaciones públicas. En muchos ambientes eclesiológicos crearía situaciones incómodas.

6 Iba Juan vestido con pelo de camello, llevaba una correa de cuero a su cintura, y se alimentaba de saltamontes y de miel silvestre.

La forma de vestir y vivir de Juan hablan de sencillez y de austeridad. Nos enseña que la forma de vida, la jerarquía de valores, la forma de estar en el mundo convencen más que las palabras. Atrae y convence quien transmite la Palabra con verdad, libertad, coherencia, valentía y testimonio de vida.





⁷ Esto era lo que proclamaba:

–Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo. Yo no soy digno ni de postrarme ante él para desatar la correa de sus sandalias.

Juan es un testimonio de humildad. Indica el camino. No lo entorpece. Su mensaje está en función de otra Persona, a la que señala y hacia quien conduce.

Su anuncio y testimonio despiertan el deseo de acoger a Jesús.
¿Participo de la misión de Juan como precursora/precursor? ¿Cómo?

⁸ Yo os bautizo con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

¿Y si nos dejamos inundar por el Espíritu de Jesús y nos cambia la vida?

El Espíritu es bendición y consuelo.

El Espíritu de Jesús nos bendice y nos consuela.

Nos bendice para que rebosemos bendición.

Nos consuela para que consolemos a l@s demás.

El Espíritu de Jesús nos enseña y ayuda a bendecir con la mirada, con la palabra, con el gesto; a ser bendición y consuelo. Como Jesús.

Gracias...

Una vez más me invitas a preparar los caminos,
los nuevos y los de siempre,
por donde Tú vienes trayendo buenas noticias,
gracias, Señor.

Porque cuentas conmigo para allanar colinas y valles
y para desterrar mentiras y opresiones,
gracias, Señor.

Porque te pones en la senda por la que voy caminando
para que te encuentre,
gracias, Señor.

Porque entras en mi casa y quieres hacer de ella una morada nueva
para todos los que caminan y se acercan,
gracias, Señor.

Tú me has encontrado,
y ese toque tan tuyo me está transformando.

La vida ya germina dentro de mí.

Gracias, Señor.

Ulibarri Fl.